

Ticos abandonaron el tal vez para decidir

Gilda González Sandoval
gigonzalez@elfinancierocr.com

El referendo puso a prueba la idiosincrasia nacional y obligó por primera vez a los costarricenses a decidir entre dos caminos antagónicos, contrapuestos, polarizados e incluso irreconciliables: Sí o No.

El reto ha sido difícil porque una de las principales características del tico es que, por lo general, se ha movido en el medio, en el tal vez, y le es históricamente ajeno verse en una situación donde solo hay dos opciones.

Incluso, la campaña impulsada por el Sí del acercamiento entre los dos corazones refleja mucho ese deseo de no polemizar ni ver las cosas como blanco y negro, sino como un aspecto de fraternidad y de encuentro.

Sin embargo, pareciera que ese tradicional comportamiento de evitar los antagonismos podría estar superado con la experiencia vivida en este primer referendo, y como coinciden sociólogos entrevistados por EF la sociedad costarricense está viviendo un cambio sustancial.

A los costarricenses se les obligó a decir sí o no sobre un tema muy complejo, pero poco a poco fueron asumiendo esa responsabilidad.

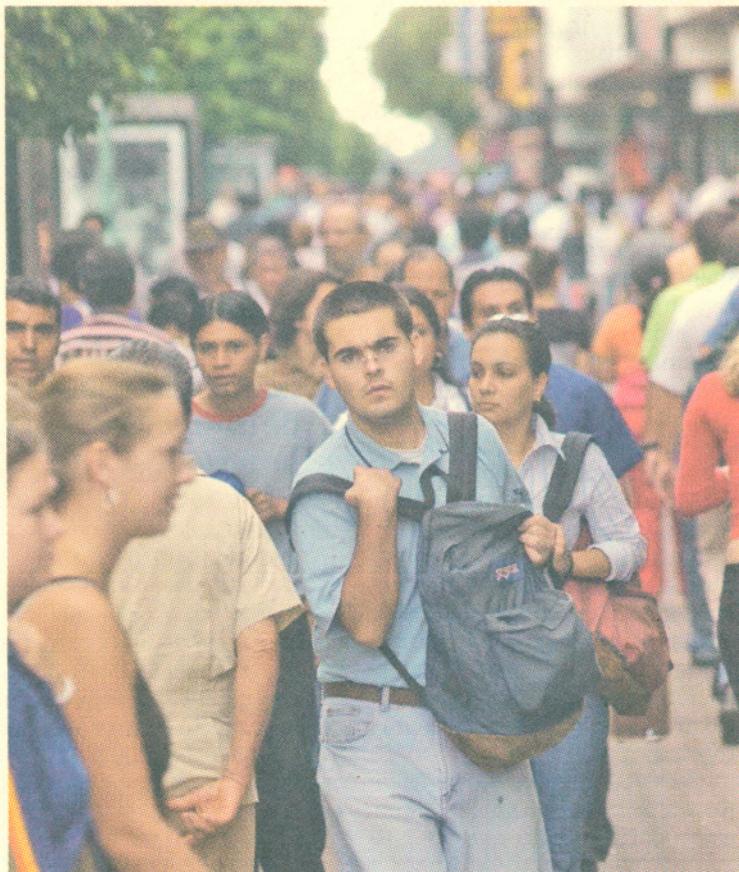
"Hemos ingresado en una etapa de la democracia participativa de manera fuerte, contundente y no tiene marcha atrás", dijo el analista Víctor Ramírez.

Esta experiencia le brinda a la ciudadanía una plataforma para seguir participando en decisiones políticas, mediante el uso de la democracia directa, pues ya probó que no necesita de los partidos políticos para tomar decisiones trascendentales para el país.

El referendo brinda un escenario donde cada uno comenzó a probar que no solo puede expresar su voluntad, a través de los partidos políticos, sino que pueden hacerlo solos, porque al final es su decisión y su voto el que cuenta.

Según el sociólogo Francisco Escobar, los ciudadanos se han dado cuenta de que no se necesitan delegados del poder, sino que la verdadera democracia es la que se asume, no la que se delega.

Por su parte, el sociólogo Manuel Rojas aseguró que el referendo ha hecho emerger una sociedad que empieza a moverse por otras circunstancias que no son las tradicionales.



JOSÉ RIVERA PARA EF

Con esta experiencia, los costarricenses aprendieron a usar su poder de decisión. Analistas se preguntan cuánto durará.

"Da un empujón a la democracia y la participación en el gobierno de la sociedad", indicó.

Cambio social

El alto abstencionismo en las elecciones nacionales que viene desde 1994 enviaba una señal de disconformidad por parte de la sociedad costarricense.

Lo mismo sucedió en las elecciones siguientes, así como en la polémica del combo del ICE, pero no es sino hasta ahora que con este instrumento nunca antes usado en el país el costarricense asume un poder diferente.

El voto periódico de cada cuatro años dejó de ser importante para el costarricense y se dio un alejamiento entre los representantes y representados.

"Este cambio en la sociedad se viene viendo hace tiempo, pero los políticos no le han hecho caso", indicó Ramírez.

Con él coincide el sociólogo Miguel Sobrado, quien asegura que la labor que ha tenido el referendo abre la puerta para que ese malestar se manifieste y se canalice, pues es algo que venía creciendo.

Incluso, los sectores en contra de la propuesta del Gobierno

lograron consolidar una organización, al margen de los partidos políticos.

"Estamos en esta sociedad cada vez más compleja, más urbanizada, con jóvenes que no siguen pautas tradicionales. Hay un gran cambio en la forma de relacionarse la gente con los instrumentos como el referendo", dijo el sociólogo Rojas.

Con este instrumento también queda de manifiesto que las posiciones a favor o en contra no tienen que ver con grado académico, clase social ni acceso a recursos.

En cada una de las tendencias hubo gente representativa de los distintos grupos, lo que refleja más su propia decisión ante los temas nacionales.

El analista Víctor Ramírez se atreve a asegurar que la sociedad costarricense está viviendo el cambio más profundo desde 1948 y que Costa Rica ya no es la misma de siempre.

De ser así, las herramientas para analizar lo que ocurre en el país, en una nueva realidad sociológica quizá sean otras. El referendo, sin duda, es un laboratorio. ■